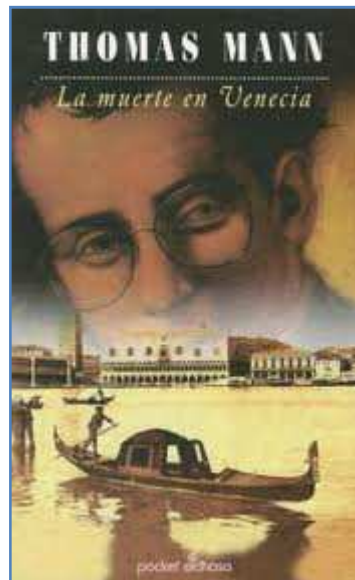


LA MUERTE EN VENECIA



THOMAS MANN

Thomas Mann

De Wikipedia, la enciclopedia libre
http://es.wikipedia.org/wiki/Thomas_Mann

Thomas Mann (n. Lübeck; 6 de junio de 1875 – f. Zúrich; 12 de agosto de 1955) fue un escritor alemán, nacionalizado estadounidense. Es considerado uno de los escritores europeos más importantes de su generación. Mann es recordado por el profundo análisis crítico que desarrolló en torno al alma europea y alemana en la primera mitad del siglo XX. Para ello tomó como referencias principales a la Biblia y las ideas de Goethe, Freud, Nietzsche y Schopenhauer. Thomas Mann recibió el Premio Nobel de literatura en 1929, «principalmente por su gran novela, *Los Buddenbrook*, que ha merecido un reconocimiento constantemente incrementado como una de las obras clásicas de la literatura contemporánea».¹

Contenido

- 1 Biografía
- 2 Obra
- 3 Bibliografía
 - 3.1 Narrativa
 - 3.2 Ensayo
- 4 Listas de las obras
- 5 Referencias
- 6 Enlaces externos

Biografía

Hijo de una acaudalada familia de comerciantes, Mann nació en Lübeck, Alemania, en 1875. Tras estudiar en un instituto de dicha ciudad, marchó con su familia a Múnich, en cuya universidad, preparándose para ser periodista, estudió historia, economía, historia del arte y literatura. Comenzó su carrera como escritor escribiendo para la revista *Simplicissimus*. La primera historia de Mann, «El pequeño señor Friedemann» (*Der Kleine Herr Friedemann*) se publicó en 1898.

Vivió en Munich desde 1891 hasta 1933, con excepción de un año que pasó en Palestrina, Italia, con su hermano mayor, el también novelista Heinrich; allí empezó la redacción de su primera gran obra, la novela *Los Buddenbrook*, descripción de la decadencia de una familia burguesa. En esta etapa inicial de su obra centró la atención en la conflictiva relación entre el arte y la vida, que abordó en *Tonio Kröger*, *Tristán* y *La muerte en Venecia*, y culminaría posteriormente con *Doctor Faustus*.

En *La muerte en Venecia* describe las vivencias de un escritor en una Venecia asolada por el cólera; dicha obra supone la culminación de las ideas estéticas del autor, que elaboró una peculiar psicología del artista. En esos años mantuvo una intensa amistad de posibles connotaciones homoeróticas con el pintor y violinista Paul Ehrenberg.

En 1905, contrajo matrimonio con Katia Mann, nacida Katia Pringsheim, hija de una prominente familia de intelectuales de origen judío; su padre fue un matemático famoso.

Los Mann tuvieron seis hijos: Erika (1905–1969), Klaus (1906–1949), Angelus Gottfried, Golo (1909–1994), Monika (1910–1992), Elisabeth (1918–2002) y Michael (1919–1977), todos los cuales llegarían a convertirse en figuras artísticas por derecho propio.

Al estallar la Primera Guerra Mundial, Mann defendió el nacionalismo alemán de un modo muy elaborado y singular (*Consideraciones de un apolítico*); al final de la contienda, sin embargo, su ideología evolucionó y se convirtió en ferviente defensor de los valores democráticos. Testimonio de esta evolución es la novela *La montaña mágica*, que transcurre en un sanatorio para tuberculosos y constituye una transposición novelada de los debates políticos y filosóficos de la época. En 1929 le fue otorgado el Premio Nobel de Literatura.

Con la llegada de Hitler al poder en 1933, se exilió en Suiza hasta 1938, año en que se trasladó a Estados Unidos, donde fijó su residencia durante la Segunda Guerra Mundial. Sus obras de esta época están repletas de alusiones bíblicas y mitológicas: en la tetralogía *José y sus hermanos* reinterpretó la historia bíblica para indagar en los orígenes de la cultura occidental, y en *Doktor Faustus*, que presenta la historia de un músico que vende su alma al diablo, trató de establecer las causas psicológicas que hicieron posible el nazismo. En *Confesiones de Félix Krull*, su última novela (pero iniciada cuando era joven escritor), recuperó la ironía acerca de la naturaleza del ser humano que había caracterizado muchas de sus obras precedentes. Murió en Zúrich en 1955.

Obra

Basada en la propia familia de Mann, la novela *Los Buddenbrook* (en algunos de cuyos pasajes el autor utiliza el llamado bajo alemán, hablado en el norte del país) narra el declive de una familia de comerciantes de Lübeck, a lo largo de tres generaciones. *La montaña mágica* (*Der Zauberberg*, 1924), por su parte, cuenta la historia de un estudiante de ingeniería que planea visitar a un primo enfermo en un sanatorio suizo con objeto de hacerle compañía por espacio de tres semanas, que finalmente se transforman en siete años. Durante este tiempo el protagonista, Hans Castorp, pondrá en oposición a la medicina y su particular punto de vista sobre la fisiología humana, se enamorará y trabará relación con multitud de interesantes personajes, cada uno con sus particular forma de ser e ideología política. A través de todo ello, Mann hace repaso de la civilización europea contemporánea.

Mann fue laureado con el Premio Nobel en 1929 principalmente en reconocimiento a la inmensa popularidad que cosechó tras la publicación de *Los Buddenbrook* (1901), *La montaña mágica*, así como por sus numerosos relatos breves (de hecho, en el acto de entrega sólo se citó expresamente la primera de estas obras).

Novelas posteriores: *Carlota en Weimar* (1939), en la cual Mann regresa al mundo retratado por Goethe en *Las desventuras del joven Werther* (1774). En *Doktor Faustus* (1947), el autor toma como referentes la antigua leyenda alemana de Fausto, así como sus distintas versiones (Christopher Marlowe, Goethe), además de varios elementos de las vidas y obra de Nietzsche, Beethoven y Arnold Schönberg. La novela narra la historia del compositor Adrian Leverkühn, quien pacta con el diablo para alcanzar la gloria artística. En esta novela, Mann, como hemos visto, a través de la trágica figura de su protagonista, traza un depurado diseño de la corrupción de la cultura alemana de su tiempo, que acabaría desembocando en los horrores de la Segunda Guerra Mundial.

Obra fundamental, para algunos la mejor, es la tetralogía *José y sus hermanos* (1933–1942), una imaginativa versión de la historia bíblica de José, relatada en los capítulos 37 a

50 del Libro del Génesis. El primer volumen cuenta el establecimiento de la familia de Jacob, el padre de José. El segundo relata la vida del joven José, que aún no ha recibido los grandes dotes que le esperan, y su enemistad con sus diez hermanos, los cuales acaban traicionándolo y vendiéndolo como esclavo a Egipto. En el tercer tomo José se convierte en mayordomo de Putifar, pero acaba encarcelado al rechazar las insinuaciones de la esposa de su benefactor. El último libro muestra al maduro José en el cargo de administrador de los graneros de Egipto. El hambre atrae a los hermanos de José a este país, y José organiza hábilmente una escena para darse a conocer a aquellos. Al final, la reconciliación reúne de nuevo a toda la familia.

Otra novela destacada es *Las confesiones del estafador Felix Krull* (1954), que quedó inconclusa a la muerte del escritor.

Los diarios personales de Mann, hechos públicos en 1975, revelan su lucha interna contra una homosexualidad siempre latente, la cual halló reflejo en sus libros, muy señaladamente en su conocida obra *Muerte en Venecia* (*Der Tod in Venedig*, 1912), en la que el envejecido protagonista se enamora de un muchacho de 14 años llamado Tadzio. En el libro de Gilbert Adair *The Real Tadzio*, se describe cómo, en el verano de 1911, Mann se alojó en el *Grand Hôtel des Bains* de Venecia con su mujer y un hermano, sintiéndose atraído por un angelical niño polaco de 11 años, llamado Władysław Moes. Considerado un clásico de la literatura homosexual, *Muerte en Venecia* ha sido objeto de una película de Visconti y de una ópera de Britten.

Alfred Kerr, crítico alemán detractor del escritor, se refirió sarcásticamente a la novela, ya que «hacia de la pederastia algo disculpable si era ejercida por las cultivadas clases medias».² Mann tuvo en su juventud una estrecha relación con el joven violinista y pintor Paul Ehrenberg de la que no se conoce su trascendencia. Sin embargo, el escritor eligió casarse y tener familia. Sus obras también presentan otros temas sexuales, como el incesto, en la obra *El santo pecador*.

En *La muerte en Venecia*, por otra parte, asistimos al simbólico encuentro entre la belleza y la resistencia al natural declive de la edad, la decadencia, ambas personificadas en la figura de Gustav von Aschenbach, personaje que actúa al mismo tiempo como metáfora del ideal de pureza del régimen Nazi (recordando a la vez la crítica de Nietzsche del ascetismo tradicional, negador de la vida). Mann valoraba igualmente las aportaciones de otras culturas; adaptó, por ejemplo, una antigua fábula india a una de sus obras, *Las cabezas trastocadas*.

El influjo de Nietzsche en Mann es fácilmente detectable a lo largo de toda su obra, especialmente en lo referente a las ideas de Nietzsche sobre la decadencia y las relaciones entre enfermedad y creatividad. Las dos primeras contribuirían a remediar la osificación a que había llegado la tradicional civilización de occidente. De esta manera, la «superación» a que alude Mann en la introducción de *La montaña mágica* y la apertura a un mundo nuevo de posibilidades que se abren ante su protagonista, el joven Hans Castorp, se producen en un contexto, en efecto, de enfermedad, como es un sanatorio de montaña.

Su trabajo es el registro de una conciencia vitalista abierta a múltiples posibilidades, es decir, que expone muy bien las tensiones inherentes a la más o menos fructífera contemplación de dichas posibilidades. Él mismo lo resumió del siguiente modo, con motivo de la concesión del Premio Nobel: «El valor y la significación de mi trabajo han de dejarse al juicio de la historia; para mí no tienen otro sentido que una vida conducida conscientemente, es decir, concienzudamente».

Tomada en su conjunto, la carrera de Mann es un ejemplo notable de la «pubertad reiterada» que Goethe pensó característica del hombre de genio. Tanto en estilo como en pensamiento, experimentó mucho más atrevidamente de lo que comúnmente se supone. Con *Los Buddenbrook* asistimos a una de las últimas novelas al viejo estilo, un paciente y detallista diseño de las fortunas e infortunios de una familia.

(Henry Hatfield, en *Thomas Mann*, 1962)

Bibliografía

Narrativa

- 1894 *La caída* (*Gefallen*)
- 1896 *La voluntad de vivir* (*Der Wille zum Glück*)
- 1896 *Enttäuschung*
- 1897 *El pequeño señor Friedemann* (*Der kleine Herr Friedemann*)
- 1897 *El payaso* (*Der Bajazzo*)
- 1897 *El diletante*
- 1897 *Tobías Mindernickel* (*Tobias Mindernickel*)
- 1897 *La pequeña Lizzy*
- 1899 *El armario ropero* (*Der Kleiderschrank*)
- 1900 *Luisita* (*Luischen*)
- 1900 *El camino del cementerio* (*Der Weg zum Friedhof*)
- 1901 *Los Buddenbrook* (*Buddenbrooks – Verfall einer Familie*)
- 1902 *Gladius Dei*
- 1902 *Tristán* (*Tristan*)
- 1903 *Tonio Kröger*
- 1903 *El niño prodigio* (*Das Wunderkind*)
- 1904 *Fiorenza* (drama)
- 1904 *Un momento de felicidad* (*Ein Glück*)
- 1904 *Kinderspiele*
- 1904 *En casa del profeta* (*Beim Propheten*)
- 1905 *Horas penosas* (*Schwere Stunde*)
- 1905 *La sangre de los Welsa o De la estirpe de Odín* (*Wälsungenblut*)
- 1908 *Anécdota* (*Anekdote*)
- 1908 *Accidente ferroviario* (*Das Eisenbahnglück*)
- 1909 *Alteza real* (*Königliche Hoheit*)
- 1911 *Wie Jappe und Do Escobar sich prügeln*
- 1911 *La muerte en Venecia* (*Der Tod in Venedig*)
- 1918 *Señor y perro* (*Herr und Hund; Gesang vom Kindchen: Zwei Idyllen*)
- 1924 *La montaña mágica* (*Der Zauberberg*)
- 1925 *Desorden y penas tempranas* (*Unordnung und frühes Leid*)
- 1929 *Mario y el mago* (*Mario und der Zauberer*)
- 1930 *Relato de mi vida* (*Lebensabriß*)
- 1933–1943 *José y sus hermanos* (*Joseph und seine Brüder*)
 - 1933 *Historia de Jacob* (*Die Geschichten Jaakobs*)
 - 1934 *El joven José* (*Der junge Joseph*)
 - 1936 *José en Egipto* (*Joseph in Ägypten*)
 - 1943 *José el Proveedor* (*Joseph, der Ernährer*)
- 1939 *Carlota en Weimar* (*Lotte in Weimar*)
- 1940 *Las cabezas trocadas* (*Die vertauschten Köpfe – Eine indische Legende*)
- 1944 *La ley* (*Das Gesetz*)
- 1947 *Doctor Faustus* (*Doktor Faustus*)

- 1951 *El santo pecador* (Der Erwählte)
- 1953 *Altes und Neues. Kleine Prosa aus fünf Jahrzehnten*
- 1954 *El cisne negro* (Die Betrogene: Erzählung)
- 1911–1954 *Confesiones del estafador Felix Krull* (Bekenntnisse des Hochstaplers Felix Krull. Der Memoiren erster Teil); inacabada
- 1918–1951 *Diarios* (Tagebücher)

Ensayo

- *Bilse und ich* (1906)
- *Im Spiegel* (1907)
- *Friedrich und die große Koalition* (1915) [2]
- *Consideraciones de un apolítico* (Betrachtungen eines Unpolitischen (1918) [3]).
- *Goethe und Tolstoi* (1923) [4]
- *Von deutscher Republik* (1923) [5]
- *Lübeck als geistige Lebensform* (1926) [6]
- *Theodor Fontane* (1928) [7]
- *Deutsche Ansprache. Ein Appell an die Vernunft.* (1930) [8]
- *Goethe als Repräsentant des bürgerlichen Zeitalters* (1932) [9]. En *Cervantes, Goethe, Freud*
- *Goethe und Tolstoi. Zum Problem der Humanität.* (1932) [10]
- *Goethes Laufbahn als Schriftsteller* (1933) [11]
- *Leiden und Größe Richard Wagners* (1933)
- *Freud und die Zukunft* (1936) [12]. En *Schopenhauer, Nietzsche, Freud.*
- *Vom zukünftigen Sieg der Demokratie* (1938) [13]
- *Schopenhauer* (1938) [14]. En *Schopenhauer, Nietzsche, Freud.*
- *Achtung, Europa!* (1938) [15]
- *Dieser Friede* (1938) [16]
- *Das Problem der Freiheit* (1939)
- *Dieser Krieg* (1940)
- *Oid, alemanes: discursos radiofónicos contra Hitler* (Deutsche Hörer (1942) [17])
- *Deutschland und die Deutschen* (1945) [18]
- *Nietzsches Philosophie im Lichte unserer Erfahrung* (1947) [19]. En *Schopenhauer, Nietzsche, Freud*
- *Neue Studien* (1948)
- *Goethe und die Demokratie* (1949) [20]
- *Ansprache im Goethejahr 1949* [21]
- *Meine Zeit* (1950) [22]
- *Michelangelo in seinen Dichtungen* (1950) [23]
- *Der Künstler und die Gesellschaft* (1953) [24]
- *Gerhart Hauptmann* (1952) [25]
- *Versuch über Schiller* (1955)
- *Richard Wagner y la música* (Wagner und unsere Zeit), recopilado por Erika Mann.

Listas de las obras



- Hans Bürgin: *Das Werk Thomas Manns. Eine Bibliographie.* unter Mitarbeit von Walter A. Reichert und Erich Neumann. S. Fischer Verlag, Frankfurt a. M. 1959. (Fischer Verlag, Frankfurt a. M. 1980, ISBN 3-596-21470-X)
- Georg Potempa: *Thomas Mann-Bibliographie.* Mitarbeit Gert Heine, Cicero Presse, Morsum/Sylt 1992, ISBN 3-89120-007-2.

- Hans-Peter Haack (Hrsg.): *Erstausgaben Thomas Manns. Ein bibliographischer Atlas*. Mitarbeit Sebastian Kiwitt, Antiquariat Dr. Haack, Leipzig 2011. ISBN 978-3-00-031653-1.

Referencias

1. ↑ Página Oficial Premio Nobel
2. ↑ *The Cambridge Companion to Thomas Mann*, Edited by Ritchie Robertson, p.5 [1]

Enlaces externos

-  Wikimedia Commons alberga contenido multimedia sobre **Thomas Mann**.
-  Wikiquote alberga frases célebres de o sobre **Thomas Mann**.
- *La muerte en Venecia* — texto completo
- «Thomas Mann», por Carlos Fuentes
- «Introducción a *La montaña mágica*». Conferencia dictada a los estudiantes de la Universidad de Princeton (USA) el 10 de mayo de 1939

Las cartas de Erika Mann a su padre desvelan la clave biográfica de «Muerte en Venecia»

Acaban de ser publicadas en Italia con el título «Querido Mago»

Roma. Miguel Castellvi

Las cartas que Erika Mann, la hija del escritor alemán, escribió a su padre y sobre su padre, acaban de ser publicadas por un editor italiano. Actriz, escritora de libros para niños, empresario teatral y periodista, Erika fue toda su vida un celoso custodio de la fama de su padre. Ahora desvela episodios desconocidos y, sobre todo, el carácter autobiográfico de «Muerte en Venecia», una de las obras más celebradas del escritor alemán.

La correspondencia que ahora sale en Italia con el título «Querido Mago, cartas y respuestas, 1922-1969», va desde la carta que a sus diecisiete años Erika mandó a su padre para felicitarle por su cumpleaños —carta que empieza precisamente con «Querido Mago»—, hasta la última que envió a un amigo pintor en 1969 poco antes de su muerte. Tema dominante, la figura del padre, amado con pasión, defendido, tutelado, aconsejado, explicado.

Interesante la información que da de la génesis de «Muerte en Venecia», o el mensaje que envía a la Academia alemana de las Artes, de Berlín Este, para pedir que no se manipule un texto de su padre.

En 1964, Erika recibe unas fotografías de su familia tomadas en el Lido de Venecia. Al agradecer el envío, aprovecha para explicar el origen de «Muerte en Venecia». Todo lo relatado en el libro, afirma Erika, sucedió realmente. «A pesar de que los sucesos que T. M. relata en «Muerte en Venecia» pueden parecer extraordinarios, todos han sucedido realmente, en el mismo modo y orden de sucesión, con la única excepción del "interés" demostrado por el niño Tazio, que fue de naturaleza puramente estética, y no tuvo nada en común con la pasión de la que es víctima el viejo "Aschenbach"».

Erika explica que no le es posible averiguar si realmente T.M., como llama a Thomas Mann, encontró la primera reencarnación de la muerte, el viandante del cementerio. «Pero por lo demás, cada detalle tiene un lugar en los acontecimientos vividos entonces. Mis padres estuvieron primero en Bironi, desde donde viajaron en barco hasta Venecia. En el barco, prosigue Erika, observaron al "seudo jovencito"; después fueron llevados en góndola (verdad realmente contra su voluntad) por el gondolero descrito en la novela; no pudieron pagarle porque este se fugó; vieron a Tazio y su familia; desearon marcharse por culpa del "sirocco"; el equipaje más pesado fue enviado por error a Como, y T.M., en el fondo, estuvo contento de tener que retrasar la salida. Estalló el colera y, como en el relato, la epidemia fue mantenida escondida; llegaron los cantantes, y con ellos la tercera encarnación de la muerte —la segunda era el gondolero— retratada por T.M. en la novela. Todos los periódicos extranjeros desaparecieron de la circulación, y sólo se podían leer los boletines oficiales difundidos por las autoridades de Venecia».

«Resumiendo, concluye la hija de Mann, la obra se había creado sola, y bastó solamente dar un aire trágico al destino de Aschenbach para hacer el relato tal como es». Erika añade que antes de ir a Venecia, Thomas Mann quería escribir algo sobre un amor ilícito, y pensaba hacer una novela sobre el amor de Goethe anciano y la pequeña Ulrike.

Sobre la polémica con las autoridades comunistas de Berlín Este, en 1965 Erika Mann envió una carta de protesta al profesor Kurella, de la Academia de las Artes de Berlín

Este porque los comunistas habían puesto unos carteles en los que atribuían a Thomas Mann la siguiente frase: «El anticomunismo es la mayor locura de nuestro tiempo». En realidad, explica Erika, Thomas Mann, que había abandonado Alemania cuando Hitler subió al poder, había dicho en 1943 que no era un «portaestandarte del comunismo», pero que el terror manifestado por el mundo burgués ante la palabra comunismo, «terror del cual el fascismo se ha nutrido largamente, es algo supersticioso e infantil, la mayor locura de nuestra época».

Los periodistas de la CE piden cooperación para el futuro

Bruselas. Efe

El futuro de la profesión periodística en la Comunidad Europea se orienta hacia la cooperación entre los medios informativos de los «Doce», según se anunció recientemente en el acto de clausura de la Conferencia sobre Formación de Periodistas en Europa.

Los profesionales del periodismo, reunidos por primera vez en un Foro Europeo, manifestaron la necesidad de crear un centro que proporcione a periodistas, tanto en activo como en período de formación, un acercamiento hacia las actividades de la CE y sus Estados miembros.

Además, se señaló que para conseguir este ideal de «periodista europeo», las Escuelas y Facultades de Periodismo de los «Doce» deberán impulsar intercambios entre profesionales y estudiantes.

La dirección del semanario portugués «Tempo» anunció el pasado viernes que cejarán dicha publicación, fundada en 1975, el próximo día 30.

MODERNIZAMOS SU EMPRESA



Y NATURALMENTE RENTABLE

El Banco General del Medio Ambiente le propone a su empresa el negocio más limpio: poner su industria al día y conforme a la nueva normativa medioambiental europea.

Con ello aumentará la competitividad de su empresa evitando el impacto medioambiental y consiguiendo mejoras de la eficiencia energética, ahorro de materias primas y uso racional del agua.

Le ofrecemos un servicio integral:

• **ASESORIA.** Análisis, dictamen y evaluación de soluciones a problemas existentes.

• **INGENIERIA.** Acceso a Servicios e Ingenierías para realización y desarrollo de proyectos.

• **FINANCIACIÓN.** Arquitectura financiera más adecuada incluyendo las ayudas complementarias a las que tenga acceso el proyecto.

Un servicio completo para la Pequeña y Mediana Empresa de cara a su integración en Europa y con la misma calidad y precio a que tiene acceso la gran empresa.

Solicite información llamando a los teléfonos abajo indicados o visite cualquiera de nuestras oficinas.



BANCO GENERAL

Grupo Banesto

Medio Ambiente

Oficinas del Banco General del Medio Ambiente:

• Madrid, Paseo de La Habana, 29. (91) 563 14 42
• Barcelona, Paseo de Gracia, 122. (93) 237 49 48

• Valencia, Poeta Querol, 10. (96) 351 74 94
• Sevilla, Almirantazgo, 2. (95) 421 15 17

La muerte en Venecia

De Wikipedia, la enciclopedia libre
http://es.wikipedia.org/wiki/La_muerte_en_Venecia

La muerte en Venecia (título original alemán: *Der Tod in Venedig*) es una novela corta publicada por el escritor alemán Thomas Mann en 1912.

Argumento

La novela expone una anécdota en apariencia muy simple. Presenta tan sólo a dos personajes cabalmente caracterizados que despliegan una acción mínima. Los escenarios de dicha acción se reducen, casi, a los espacios de un exclusivo hotel de veraneo veneciano y a la playa contigua a dicho hotel, lugares que se alternan en la rutinaria languidez de una estancia vacacional.

El interés de la obra reside, no obstante, en el drama interior de uno de los personajes, Gustav von Aschenbach, destacado escritor alemán de edad madura que ha llegado a Venecia buscando renovar la inspiración perdida. Ya instalado en el hotel, Aschenbach se interesa en un adolescente polaco de nombre Tadzio, dotado de una belleza extraordinaria, el cual termina convirtiéndose en objeto de silenciosa adoración para el escritor.

Se inicia entonces una minuciosa descripción del trance psicológico de Aschenbach, cuya moralidad convencional comienza a ceder bajo el empuje de una pasión prohibida: el rigor intelectual y la estoica disciplina del escritor se consumen en las brasas del amor y el respetable Aschenbach se va convirtiendo en un ser indulgente a quien el tardío amor trastorna. Sin embargo, los delirios amorosos del artista se mantienen en un plano puramente intelectual, pues el temor al rechazo le impide acercarse físicamente al joven Tadzio.

Paralelos a esta anécdota, algunos cuadros descriptivos de la ciudad de Venecia y de sus habitantes se presentan aquí y allá con trazo expresionista, perfilando los rasgos de un entorno grotesco y decadente que anticipan la fatalidad: la epidemia de cólera que se cierne sigilosamente sobre la ciudad de los canales.

Las autoridades ocultan la existencia de la peste, temerosas del éxodo de los turistas. Sin embargo, los rumores acerca del mal se difunden y los extranjeros comienzan a marcharse. Aschenbach, que ha sabido de la peste tempranamente, renuncia a partir para no privarse de la cercanía de Tadzio, cuya familia parece ignorar por completo lo que está sucediendo.

La salud de Aschenbach decae progresivamente hasta que cierto día, cuando la familia del muchacho se prepara a partir como el resto de los turistas, mientras contempla extasiado a su amado Tadzio en la playa, Aschenbach sufre un desmayo que anticipa su próxima muerte. La novela termina con un comentario convencional, no exento de ironía, acerca del pesar que ha suscitado en el mundo la muerte del artista.

Análisis

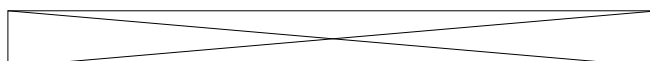
La muerte en Venecia es una obra que, debido a su complejo simbolismo, genera variadas interpretaciones. Baste referir, a modo de ejemplo, la significación de Venecia, la ciudad de las apariencias y las ilusiones románticas y, al mismo tiempo, una ciudad-despojo que puede considerarse un emblema de la decadencia que afecta al propio Aschenbach.

Hay una parte autobiográfica en esta novela, la que Thomas Mann, quien realizó un viaje a Venecia del 26 de mayo al 11 de julio de 1911, reconoció públicamente.

La obra fue llevada al cine por Luchino Visconti en su película *Muerte en Venecia*. Ha inspirado también una ópera homónima de Benjamin Britten, con libreto de Myfanwy Piper. El novelista español Luisgé Martín publicó en el año 2000 *La muerte de Tadzio* en la que el joven Tadzio de la novela de Mann vuelve, ya mayor, a Venecia a morir y recuerda la admiración que su belleza juvenil produjo en el escritor

La muerte en Venecia, de Thomas Mann

“La muerte en Venecia”, para mí, está íntimamente ligada a la magnífica adaptación cinematográfica realizada por Visconti en 1971, y a la música de Mahler que aparece en su banda sonora. Por eso, era inevitable que durante la lectura de esta breve novela de Thomas Mann, me acompañase todo el tiempo la imagen de Dirk Bogarde, impecablemente caracterizado, sentado en su tumbona en el Lido. Así que, si me lo permiten, por esta vez nos saldremos de lo estrictamente literario para que las imágenes de la película y el *adagietto* de Mahler nos guíen a lo largo de este comentario.



Gustav Mahler - Sinfonía nº 5 – Adagietto (*Sehr langsam*)

Hasta que no he estado cerca de finalizar esta reseña, no he sido consciente de cuántas veces me he visto obligado a corregirla a lo largo de los últimos días, pues a medida que avanzaba en su redacción, se iban desplegando ante mí nuevas interpretaciones, y lo ya escrito perdía su vigencia una y otra vez. La historia en sí es muy sencilla: breve, lineal, con un solo personaje completamente caracterizado, y, sin embargo, pocas novelas que yo haya leído se prestan a tantas interpretaciones y dejan abiertos tantos caminos a la imaginación del lector.

“La muerte en Venecia” tiene un aire crepuscular: la refinada melancolía de una *belle époque* que termina frente a la incertidumbre de unos nuevos tiempos que se presienten inciertos. Destila esa calma extraña que traen los últimos rayos de sol de una tarde de verano, cuando ya se ven las nubes de tormenta agolpándose en el horizonte. Mann conserva la elegancia del ciclo cultural que toca a su fin, desplegando una prosa magnífica, elaborada, trabajada palabra a palabra, algo retórica pero fácil de seguir: tiene ritmo y, desde la primera línea, atrapa al lector con sus frases perfectas y su rico vocabulario. En el contexto de ese mundo cultural en retroceso, Mann se presenta como el último de los grandes novelistas realistas, al mismo tiempo que va incorporando un sutil simbolismo propio de las vanguardias literarias que están a punto de imponerse.

Los primeros capítulos del libro están dedicados a presentar al personaje protagonista de la novela, el aclamado escritor Gustav von Aschenbach, cuya personalidad es expuesta concienzudamente, especialmente en lo que respecta a su faceta de artista, que según se intuye, ocupa todo su tiempo y energía. Mann, con su descripción detallada del personaje, nos prepara hábilmente para que le acompañemos en cuanto va a acontecerle.

Aschenbach es un escritor de éxito, admirado por el público y respetado por la crítica. Refinado y maduro, algo decadente, es una persona comprometida con la búsqueda del éxito, a la que ha dedicado su vida y por la que ha renunciado a tantas cosas. Su vida está por entero programada por un estricto régimen de trabajo en el que su tiempo se reparte entre la escritura y los compromisos sociales, a los que se entrega con el mismo

rigor con el que trabaja. Un escritor serio, digno, que ha renunciado por completo a la bohemia, y que, con el paso de los años, se ha convertido en un símbolo de su generación y de una Europa a punto de desaparecer.

“Alejado por igual de lo trivial y de lo excéntrico, su talento era capaz de atraerse los favores del gran público y el interés admirativo y exigente de los decontentadizos. [...]”

Gustav Aschenbach era el poeta de todos los que trabajan al borde de la extenuación, curvados bajo una excesiva carga, exhaustos, pero aún erguidos; de todos esos moralistas del esfuerzo que, endeble de constitución y escasos de medios, logran, al menos por un tiempo, producir una cierta impresión de grandeza a fuerza de administrarse sabiamente y someter su voluntad a una especie de éxtasis.”

Por los datos que se nos ofrecen, Aschenbach podría tener mucho de Mann, y, al parecer, también de Gustav Mahler. De todos modos, me parece ingenuo suponer que, porque Mann haya edificado su relato sobre algunos rasgos fácilmente identificables como suyos, o de algún otro personaje real, se trate de un texto puramente (auto)biográfico. En todo caso, a pesar de que Aschenbach se muestra orgulloso, e incluso envanecido, de sus logros y del estatus que ha adquirido, se diría que se trata de un retrato irónico, una caricatura del personaje público en que se ha convertido el escritor (¿Aschenbach o Mann?).

Lo mismo podría decirse acerca de la disertación sobre la naturaleza del arte y del artista y su papel en la sociedad, a la que Mann dedica una buena cantidad de páginas con motivo de la presentación de Aschenbach. El esfuerzo, el sacrificio, el compromiso del artista con su obra, la renuncia a los placeres de la vida y la búsqueda del éxito y la trascendencia (que para Aschenbach vienen a ser una misma cosa) son las señas de identidad de este artista burgués y de la época cultural a la que pertenece.

Entonces, un incidente sin trascendencia despierta en el protagonista un intenso deseo de salir de su férrea rutina, de emprender un viaje, una pequeña escapada burguesa: lo opuesto a la rigurosa vida de sacrificio que se ha impuesto. Busca un destino tranquilo y placentero, donde pasar unas semanas contemplando lánguidamente el mar, descubriendo el ocio, el placer de abandonarse. ¿O se trata sencillamente de una huida?

Y de este modo, Aschenbach se decide a pasar unas semanas en un lujoso hotel en Venecia. Una vez allí, entregado al descanso al sol, sus ojos se fijan en Tadzio, un hermoso adolescente polaco de 14 años. En primera instancia, el escritor se dedica, de un modo inocente, a contemplar con delectación la belleza plena e inmaculada del chico, pero a medida que pasan los días, comienza a obsesionarse con él y, finalmente, se reconoce enamorado de Tadzio. Ese amor, desprovisto de toda connotación carnal, se reviste para Aschenbach de admiración de la belleza física como medio de trascendencia, como única forma de percibir lo espiritual.

“Sus ojos abarcaron la noble figura que se erguía allá abajo, en los lindes del azul, y en un arrebató de entusiasmo creyó abrazar la belleza misma con esa mirada, la forma como pensamiento divino, la perfección pura y única que vive en el espíritu y de la cual, para ser

adorada, se había erigido allí una copia, un símbolo lleno de gracia y ligereza. ¡Era la embriaguez! Y, sin advertirlo, o más bien con fruición, el senescente artista le dio la bienvenida”.

El escritor acepta su estado sin demasiadas reservas: su sensibilidad de artista lo justifica. Racionaliza sus sentimientos y, como platónico es su amor, Aschenbach recurre a Platón, al diálogo entre Sócrates, el sabio, y Fedro, el bello, el digno de ser amado, en busca de argumentos.

“Porque la Belleza, Fedro, tenlo muy presente, sólo la Belleza es a la vez visible y divina, y por ello también el camino de lo sensible es, mi pequeño Fedro, el camino del artista hacia el espíritu. [...] ¿Comprendes ahora por qué nosotros, los poetas, no podemos ser sabios ni dignos? [...] De ahí que renunciemos al conocimiento; pues el conocimiento, Fedro, carece de dignidad y de rigor: sabe, comprende, perdona, no tiene forma ni postura algunas, simpatiza con el abismo, es el abismo.”

Mientras, comienzan a oírse rumores de que una epidemia está asolando los barrios más humildes de Venecia. Los turistas comienzan a marcharse, temerosos de que la ciudad se declare en cuarentena. Aschenbach ni siquiera se plantea la posibilidad de alejarse del muchacho y se encamina serenamente a su destrucción moral y física: se quedará en una ciudad enferma a sabiendas de que no va a conseguir nada, pues nada es lo que busca.

Prácticamente todo lo que cuenta el libro está en las líneas anteriores: un acontecimiento sin ninguna importancia activa en la mente del protagonista un resorte oculto y se inicia una reacción en cadena de sucesos y revelaciones que le conduce al abismo.

Con todo lo dicho podemos juzgar que estamos ante una novela que trata sobre la crisis de identidad sexual de un hombre maduro, o sobre la facilidad con la que un individuo cultivado es capaz de justificar cualquier sentimiento o impulso que pueda llegar a albergar: la lucha interna entre lo deseado y lo prohibido. Pero, para mí, “La muerte en Venecia” nos habla de otras muchas cosas. Está llena de símbolos que se dan la réplica a lo largo del texto, como en un juego de espejos. Venecia representa la belleza, pero a la vez también la decadencia y la podredumbre. Es el decorado perfecto para la puesta en escena crepuscular del final de un ciclo: termina el verano y los turistas se marchan al tiempo que aparecen los primeros casos de cólera; se apaga el genio creador de Aschenbach, que frente a la belleza pura de Tadzio opone su propia decadencia física; declina la Europa que Mann conoce y ama y a la que, en cierto sentido, representa.

Drama sobre una crisis de identidad sexual o sobre la pérdida de la juventud, parábola sobre la historia de Europa, reflexión sobre la figura del artista en la sociedad, novela de revelación sobre el verdadero sentido de la vida, representación de la lucha interior entre *lo bueno y lo malo*, ensayo sobre el poder de la belleza... Las ramificaciones de esta breve obra maestra son infinitas, pero espero que, sean cuales sean las conclusiones que saque cada uno, su lectura deje a todos la misma huella que me dejó a mí. Y que disfruten de Mann, de Visconti y de Mahler.

Javier BR

Thomas Mann en la Red Municipal de Bibliotecas de Murcia (RMBM)

Los Buddenbrook en las bibliotecas de Beniaján, La Alberca y Río Segura

Carlota en Weimar en la Biblioteca Río Segura

Confesiones del estafador Félix Krull en la Biblioteca Río Segura

Cuentos completos en las bibliotecas Río Segura y Santiago el Mayor

Desorden y dolor precoz en la Biblioteca Santiago el Mayor

Doktor Faustus en las bibliotecas de Cabezo de Torres y El Carmen

La montaña mágica en las bibliotecas de Beniaján, Cabezo de Torres, La Alberca, , Guadalupe, Javalí Nuevo, *El Carmen*, *Escritor José Saramago*, *Río Segura*, *Santiago el Mayor* y Sangonera la Verde

La muerte en Venecia en las bibliotecas *Pelagio Ferrer* (El Palmar), *Espinardo*, *Guadalupe*, *Javalí Nuevo*, *La Alberca*, *La Ñora*, *El Carmen*, *Río Segura*, *San Basilio*, *Santiago el Mayor* y Sangonera la Verde

La voluntad de ser feliz y otros relatos en la Biblioteca de Cabezo de Torres

Las tablas de la ley en la Biblioteca *El Carmen*

Muerte en Venecia [DVD-Vídeo] en las bibliotecas de Beniaján, Guadalupe, *Escritor José Saramago*, *Santiago el Mayor* y Puente Tocinos



<http://catalogobrmu.carm.es/cgi-bin4/abnetopac/O7030/IDc5a06274?ACC=101>

Fecha de actualización: noviembre 2012